

CENUKE

Hijo de Kakrecen y de Sekutá y hermano de Kwanyip (con quien tenía una gran rivalidad), Cenuke fue un antepasado selk'nam encargado por el creador de que todos vivieran eternamente. Un buen día, fue tal la ira de Cenuke con su hermano, que estuvo dispuesto a que las personas no pudieran despertar del sueño y, por ende, morir para siempre. Así, en una sola ráfaga, Cenuke ascendió a los cielos transformándose en el lucero vespertino. Junto a él partieron sus dos esposas, las que todavía hoy se aprecian como estrellas, una a cada lado del lucero. Entre tanto, Kwanyip murió y así, apareció la muerte entre los selk'nam.

KOLLÓN

Para los mapuche, es un duende enmascarado. Se dice que es pequeño, muy servicial y que auxilia a las madres en la correcta educación de sus hijos. Algunos sostienen que no es más que un adulto que se viste asemejando a un fantasma portando una máscara o Kollón, y así, asusta a los hijos holgazanes. A veces se les aparecía, con una varilla en la mano, a los niños de la comunidad que se portaban mal. Se dice que las madres lo invocaban cada vez que sus niños salían a jugar palín (chueca).



Textos extractados del libro:
"MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS".
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).



"Los mitos nos confrontan a un modo particular de hablar sobre las cosas nuestras. La geografía se convierte en algo más que una clasificación de elementos de un territorio".

SONIA MONTECINO

LAMPALAGUA

Cuentan que en las noches da bramidos angustiosos como una bestia herida. Es una culebra, tiene un pelo muy duro al que «no le entran balas» y habita entre los pehuenches. Se dice que vive bajo tierra y hace túneles dejando un agujero hacia la superficie para, desde, ahí asomar su cabeza e hipnotizar con la mirada a su víctima atrayéndola hacia sí para devorarla.

Otros lo han visto como un culebrón descomunal que come y bebe lo que encuentra en su camino y que los niños menores de siete años son su manjar preferido. Luego de botar su piel de culebra, le nacen pelos aceitesos, patas de lagarto y uñas de tigre.

JALLPARATA

Según los aymara, la Jallparata puede ser sufrida tanto por niños como por crías de animales. En este último caso, el animal es "lamido" por un espíritu sobrenatural que le hace perder su "alma", enfermar y, finalmente, morir. La única forma de contrarrestar este mal, es colgándole a los animalitos un saco de ají con sal y una campanilla –que con su sonido– aleja al espíritu de la Jallparata.

”

“El discurso mítico convoca a las zonas arcaicas. Es una narración que nos retrotrae hasta ese espacio antiguo, inexpresable, habitado por la confusión que, no obstante, está ahí para desplegar el misterio filosófico del origen”.

DIAMELA ELTIT



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).



ROMUALDITO

Según Oreste Plath, la animita es un monumento funerario nacido de la piedad popular allí donde ocurrió una «mala muerte». La de Romualdito se considera la más milagrosa de todo Santiago. ¿Cómo así? Romualdo Ibáñez murió desangrado por un puñal en la calle San Borja, al costado de la Estación Central. Era un joven humilde con retraso mental. Su trágica muerte –ocurrida el 8 de agosto de 1933– hizo que una vecina encendiera una vela en el lugar de los hechos. Con el pasar de los días, las velas eran cientos. Romualdito se convirtió en un milagrero. Todavía hoy en el muro hay miles de placas con la leyenda «Gracias por favor concedido» y las velitas, en su memoria, siguen encendidas.

FRAY JORGE

En plenos siglos coloniales, Jorge, un náufrago inglés, se avecindó en La Serena y se hizo monje franciscano. Su humildad, sumada a dotes para presagiar el porvenir, hicieron que fuera considerado un santo entre los serenenses. Así las cosas, –faltando madera para terminar la Iglesia San Francisco– fray Jorge tomó una yunta de bueyes y buscó madera ¡inexistente en aquella tierras! Al día siguiente, llegó al convento cargado de alerces y robles. Con el tiempo, se descubrió el bosque milagroso y –en su honor– se bautizó Bosque Fray Jorge.



LA GUITARRERA NEGRA

En las proximidades de Quinchamalí (VIII R) vivía una viuda alegre que pasaba sus días cantando canciones de amores turbulentos. En una de las tantas fiestas comunitarias, conoció a un huaso bien «pintao» y... bien mujeriego. El amor fue inmediato. Cuando esté partió para otros lares (donde tenía esposa e hijos «vivitos y coleando»), la viuda no tuvo consuelo. ¿Qué hizo entonces? Cantar sus pesares hasta que un buen día fue hallada muerta, bajo un peral, aferrada a su guitarra. Esta es la historia de la guitarrera de barro negro que las loceras de Quinchamalí (y Neruda) hicieron famosa, acaso no inmortal y, sin duda, mítica pieza de cerámica.

”

“La fidelidad al entendimiento mítico del mundo era la manera de conservar y honrar el pasado. Ya no, pero aún somos capaces de imaginar metas lejanas que piden la interceptación de condiciones inverosímiles para ser alcanzadas”.

CARLA CORDUA

ELANCAIYIC

Elancaiyic –un antepasado Selk’nam con poderes de chamán– hechizó a una ballena que varó en la costa. Muy pronto una familia se acercó al cetáceo y comenzó a despostarlo y a comérselo. De repente se sintieron mal y varios murieron envenenados. ¿Por qué pasó todo esto? Solo así el padre de Sispi pudo vengar el agravio que la supuesta nuera le había hecho a su hijo al rechazarlo como esposo. Muy apenado por la muerte de su amada, Sispi abandonó a su padre y partió rumbo al norte.

LA BAUDA

En Chiloé –cuando la ven pasar– todos se persignan pues se cree tiene pactos con el Diablo. Temida como un pájaro de mal agüero, si la Bauda grita por los caminos, significa que por esa ruta se trasladará un difunto. Cuando grazna desesperadamente, anuncia una carta con una novedad muy importante para quien la reciba. Si se posa sobre una lancha, implica que la embarcación trasladará a un muerto y, si vuela en el momento de la agonía de un enfermo, hay que increparla gritándole. «No te apures maldita, cuando muera comerás».



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).

MOROS DEL MONTE DE LOS GUANACOS

En las tierras a orillas del río Itata habitan unos seres que persiguen cruelmente a las mujeres enamoradas y, además, arañan a sus pretendientes. Las víctimas no pueden escapar pues los moros del monte de los Guanacos se asoman por todos lados en forma majadera y permanente.

Tanto así que cuando las mujeres están durmiendo, les tiran para atrás la ropa de cama hasta hostigarlas. Desesperadas, algunas dejan a sus enamorados.



APACHETA

Los aymara consideran que la apacheta es un lugar sagrado que se ubica en el sitio más alto entre dos puntos de una trayectoria. Allí, el viajero construye un montículo artificial de piedras. Estos sitios marcan la presencia de la Pachamama y de ciertos achachilas (ancestros lejanos que permanecen en la comunidad vigilando la vida de los suyos) que se confía acompañen el viaje. Al encontrarse con una apacheta en la ruta, el aymara toma una de sus piedras y se la frota contra todo el cuerpo para así transferir su cansancio a su antepasado y recobrar fuerzas para continuar el viaje.

UMOARA

Algunos relatos Kawésqar (pueblo originario que habita los canales y fiordos entre la península del Taitao y el Estrecho de Magallanes) se refieren al Umoara como un joven bello, hábil canoero y cazador que venció a un monstruo con aspecto de león, toro y foca a la vez, que devoraba a todos los que pasaban por su isla.

Un buen día, Umoara se enfrentó con el temible monstruo y –de un solo hondazo– lo dejó ciego.

Luego, lo remató con sus flechas y su arpón.

Después de este notable triunfo y pese a su baja estatura, Umoara fue recibido como un héroe por la comunidad.



"En un país -aún llamado Chile- tan obstinado en negar su hermosa morenidad, los mitos son un aporte en la conciencia urgente de la conversación en la diversidad".

ELICURA CHIHUAILAF





TATANES

Llegaron a la Isla de Pascua junto con los misioneros católicos. Los tatanes, "satanes" o diablos castigaban a los poco piadosos. Cuentan que un día doña Margarita Ruco –en vez de ir a la misa– se quedó con unas amigas jugando brisca. Entonces, se le adentró por entre medio de las piernas hacia su vientre un tatane mutado de gato que le hinchó las tripas y le dejó el estómago como un gran cerro. Solo cuando comió hostias consagradas, los diablos abandonaron su cuerpo... riéndose de ella.

”

“Los mitos parecen dar cuenta de un trasfondo cultural movedido que, en tanto negativo social, permiten atisbar el modo y el modelo en que se cursan las lógicas culturales”.

DIAMELA ELTIT

TARAHEU

Este espíritu aku aku vive cerca del cementerio de la Isla de Pascua, es muy hambriento y goloso, y, por lo mismo, roba comida. ¿Cómo opera? Se acerca a los familiares del “finado” que están en el camposanto y los asusta con gestos obscenos y enfurecidos. Una vez ahuyentado los comensales, se devora las cosas más exquisitas que estos traían a sus muertos y deja las que no le interesan. Solo vuelve cuando le da hambre de nuevo.

FLOR DE HIELO

Vive solo un par de horas. Es roja y brota desde el mismísimo hielo patagónico. En tiempos pasados las mujeres la pedían a sus novios como prueba de amor. Pero todo cambió cuando un buen día un joven –tras los ruegos de su amada– fue por la flor y perdió la vida en el intento. ¿Por qué tan difícil dar con ella? No solo por su localización: en la mitad de la escarpada montaña nevada, además, debido a que la custodia un puma que hiere mortalmente a quien se atreva siquiera a tocarla. Es así como los arrieros australes –cuando la ven a su paso– se persignan y ni la miran, ¡de terror!



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).

WAIRURO, LA PEPA DEL ÁRBOL TROPICAL

Entre las muchas ofrendas de la comunidad aymará al dios Viracocha, destaca la pepa de un árbol tropical llamado wairuro. Relacionada con proyectos amorosos (hay pepas femeninas y pepas masculinas) esta pequeña semilla de color rojo (vitalidad) y negro (eternidad), sería una potenciadora de la fertilidad y, más que nada, del amor profundo. Por esta cualidad, para la cosmovisión aymara, el wairuro es sagrado y usado como amuleto para encontrar y mantener el buen amor.

”

“La cualidad de estados infinitos de extraña existencia inmaterial se prodigan para hacernos ver que -tras las cosas- puede haber espíritus y que nada está porque si en el mundo y que nada es lo que parece”.

SONIA MONTECINO



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).

PIEDRA PIRIMÁN

Si alguien en el Archipiélago de Chiloé quiere causarle mal a un vecino, coloca en las tierras de este pobre infeliz (sin que nadie más vea) un par de piedras pirimán. Estas tienen imán, son de color negruzco y representan a un macho y a una hembra, siendo la primera un poco más alargada que la segunda.

Deben ser enterradas en el estiércol de los animales del vecino al que se quiere perjudicar.

Existen tres tipos de piedras pirimán: las del ganado, las de comida y las del dinero.

Las primeras hay que guardarlas en las casas, las segundas en los sembrados y las terceras en el bolsillo de alguna prenda.

Si no, el efecto puede ser inverso...

QUIÑILHUE

Es una flor y –de acuerdo a la versión mapuche– tiene su origen en la muerte de un joven guerrero y de la hija del cacique enemigo. Enamorados contra la voluntad de sus padres, los novios decidieron huir. Este, enfurecido, los hizo capturar y asesinar sin piedad. Cuando los amantes fallecieron, el pájaro chimango dio tres gritos dolientes. A la mañana siguiente, en el lugar mismo de la ejecución, brotaron tres flores hasta entonces desconocidas por la comunidad. Con pétalos de color fuego y sangre, de inmediato la nueva flor fue bautizada como quiñilhue.



SIETE TAZAS DEL RÍO CLARO

Y se enamoraron. ¿Quiénes? El joven mapuche Huenumán y Millaray, la hija de un lonco picunche. Y tuvieron siete hijas, cada una más bella que la otra. Un buen día un brujo apareció y les pidió a unas de sus hijas para casarse. El padre se opuso tenazmente... y vino la desgracia. Dos enormes pájaros negros comenzaron a revolotear y, una a una, sus doncellas fueron muriendo. Luego, de pura pena, fallecieron Millaray y Huenumán. Indignado con tanta maldad, Huenuchao (padre del Cielo) se vengó. Amarró los dos pájaros negros a una roca, los decapitó y los convirtió en dos volcanes sin cabezas.

”

“Criada en el Alto Biobío, los cambios de luz en el espacio abierto, con la visita del viento y la lluvia, todo sucedía iluminado por las narraciones en las que lo fantástico hacía las veces de una explicación suficiente”.

CARLA CORDUA

UOKE

Quien nos cuenta esta leyenda es el sacerdote alemán Sebastián Englert, quien vivió entre los pascuenses entre 1935 y 1965. Para los rapanui, Uoke es un verdadero gigante que poseía una inmensa vara que utilizaba como palanca para elevar las olas y hundir los continentes. También usaba la vara para hacer presión en el fondo del mar levantando nuevas tierras. Así cubría continentes a su entera voluntad. A él se le atribuyen las terribles inundaciones que dejaron a Te Pito o Te Henúa (Isla de Pascua) convertida en una pequeña isla en medio del océano.

ZARZAPARRILLA

Para la comunidad selk'nam esta planta se ha asociado siempre con la melancolía. ¿Por qué? Saterr, una mujer del pueblo de los haush, fue tomada prisionera por Hais, un importante antepasado selk'nam que había sido muy lujurioso en su juventud. Encerrada en la choza de Hais, Saterr entró en un estado de tristeza mayor. Añoraba su libertad, no comía, ni dormía, ni hablaba con nadie. Poco a poco fue languideciendo hasta convertirse en una zarzaparrilla. Hasta hoy esta planta pequeña, de ganchos frágiles desde donde cuelgan sus racimos en forma de lágrimas, recuerda sus penas.



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).

”

“El mito es el espacio donde la fantasía, el suelo y la razón se anudan y amalgaman y, en esa conjunción, dan cuenta de la historia conflictiva que nos define”.

SONIA MONTECINO

PIEDRA PARADA

Cerca de Lonquimay se localiza una de las más reconocidas piedras encantadas de nuestro territorio. Vanidosa como pocas, esta piedra –llamada de Retricura– exige ofrendas de alimentos y ¡hasta de dinero!, para que el espíritu que la habita favorezca al caminante. De lo contrario... Pero hay muchas más piedras encantadas a lo largo de Chile. En la zona de Osorno está la del abuelito Huentao. Un poco más al norte, en el cerro Pirihueico, hay una que pide a sus fieles brinden con vino para sortear los obstáculos del camino. Y aquellos que osan no creer en sus poderes, se convierten en presa de los anchimallén (seres pequeños y luminosos) que los pueden conducir al abismo.



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).

ORIFLAMA

En 1770 zarpó desde Cádiz, España el velero Oriflama. Traía consigo una tripulación de 300 hombres. En la travesía la epidemia y el hambre hizo que muchos diezmaran. Cuando fue visto en las costas del puerto mayor de Chile, le hicieron señas... y nada. Entonces salieron en su auxilio ya que se encontraban moribundos, pero una tempestad les impidió asistirlos. Pasada las lluvias y los vientos, los habitantes de Valparaíso vieron atónitos que el velero alzo con gran rapidez sus velas, encendió todas sus luces y se hizo a la mar velozmente. ¿Desde entonces este cementerio flotante, recorre los puertos del litoral.



HOMBRE CHANCHO

En Valparaíso, ¡todo puede ser! Tanto así que las malas lenguas (¿qué tan malas?) hablan de la existencia de un ser hijo de una chancha con un hombre o de una mujer con un chancho. Sabios los porteños, le dejan comida afuera de las casas para que se satisfaga y colocan cruces en sus puertas esperando que no se entrometa más. Así y todo, no falta quien confirme que este extraño ser sigue rondando el puerto. Todo ello a pesar que una vez Carabineros lo pillaron robando provisiones y lo persiguieron presurosos y con éxito: baleado en un pie, el hombre chancho huyó despavorido por una quebrada para nunca más retornar. ¿Y si le vuelve el hambre...?



CHANCHARRO

Los kawésqar cuentan que alguien atrapó al pez prohibido, el chancharro. Mientras toda la comunidad insistió en no devolver el pez al mar para comérselo al tiro, uno de ellos (que había soñado con su hazaña) no hizo caso y lo arrojó al océano, su lugar de origen. Entonces sopló el viento y las olas crecieron y cubrieron la tierra, dando origen a todos los canales y fiordos australes.

”

“En la innegable fragilidad de la memoria, recopilar el mito requiere de un elemento fundamental: conversar, el arte de querer y aprende a escuchar”.

ELICURA CHIHUAILAF

PAHUELDÚN

Para contrarrestar los males del Trauco, en Chiloé recurren al Pahueldún. Este es un palo de dos patas al que se le coloca una cabeza de trapo. Por la noche es colgado sobre el humo del fogón y se le golpea hasta “hacer mear” –es decir– hasta extraerle el jugo a las patas de palo. Entonces se le dice “¡Ahí te tenemos colgado, Diablo!” y se le sigue azotando. Luego se recoge el jugo que destiló el palo y se le da de beber a quien ha sido destinatario de los maleficios del Trauco.

CHAMICO

Los mapuche usaban esta planta para adivinar cómo sería el futuro de los niños y niñas. Se les daba una poción preparada en base a chamico y se observaba con detención el comportamiento de los menores. Si tomaba un huso, se suponía sería diestra en el hilado y si jugaba con una pala en la acequia se creía que el campo sería lo suyo. Asimismo, en la tradición mestiza, se dice que un “chamicazo” (abundante porción del brebaje) podía volver “loco de remate” a una persona. Para contrarrestar esta pesadilla, el afectado debía beber de inmediato un brebaje de porotos crudos molidos mezclados con agua caliente.



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).

CAPUCAS

Estas piedras se relacionan con la fertilidad de la tierra. El mítico cacique Huimanoa –jefe de los pueblos del Archipiélago de Chiloé– angustiado porque su pueblo estaba pasando hambre, desafió con ellas a la divinidad Sol (Antü) que no escuchaba nunca sus ruegos. Extraídas del cerro Chepu en Chiloé, las capucas se frotan entre sí rogando la fertilidad. Se sostiene que poseen la virtud de hacer fructíferas las semillas si antes de sembrarlas, se las espolvorea con el raspado de estas piedras.

”

“Los mitos sin un caudal en donde moran, a veces ocultas a veces invisibles, nuestras más profundas nociones y sentidos de la existencia”.

SONIA MONTECINO



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).

HANNUSH

Vivían en los bosques, eran enormes, tenían el cuerpo velludo como los guanacos, eran lujuriosos y se mantenían eternamente jóvenes.

Algunos tenían tres ojos, otros no tenían cabeza o la tenían en el pecho.

Así atemorizaban mucho. Sin embargo, eran poco inteligentes y muy cobardes. Cuentan que una vez una mujer que huía de este gigante de la cultura yámana que la perseguía para abusar de ella, le clavó varios cangrejos en el trasero. Adolorido, este huyó sin mirar que pisaba hielo, el mismo que se quebró y lo hundió en el mar. Los otros Hannusch vieron esto y se arrancaron.

ASÍ NACIÓ CHUQUICAMATA

Un buen día un forastero llegó a la aldea de Chuquicamata pidiendo auxilio. Al tiempo, sin ni siquiera despedirse, se marchó. Años después, el chasqui (mensajero del Inca) pasó avisando que venían unos hombres blancos que atacaban los ayllu (comunidades) en busca de oro. Cuando estos arribaron, los lugareños advirtieron que junto al invasor venía también el forastero (muy envejecido) y que éste les contó a los peninsulares que allí no había oro pero sí cobre y en abundancia. Entonces los españoles los hicieron esclavos. Al morir el forastero, la pachamama decidió vengarse y volvió estéril la mina. Todo esto hasta 1915 en que el sol, la noche y la pachamama devolvieron el cobre a los hombres.

